

Decir que en cada centímetro su obra se plasma el amor por la arquitectura es de por sí redundar pues su obra respira la fragancia del amor por la profesión que ha escogido. Coruñés hasta la médula lo atestigua en cada dibujo y en cada bastidor en los que reside una pincelada de su amada ciudad, ésta galería de cristal que navega hacia el océano y que cuando te atrapa ya no puedes dejar de amarla.

Cuando observo los cuadros de Oscar, no puedo más que zambullirme en mis propios recuerdos infantiles cuando paseo agazapada bajo las grúas de sus lienzos, de la mano de mi padre en aquellos sábados por la mañana cuando todavía en nuestra ciudad de provincias el paseo marítimo era una ilusión y el puerto pesquero era el lugar de encuentro preferido por todos.

Pero más allá de lo evidente, la relación de la obra del artista y su ciudad, es el resumen de la propia vida y su esperanza. De que al fin y al cabo todo en ella lo envuelve el blanco y negro de los miedos y que es el destello bermellón que nos mueve y nos conduce: el amor y las pasiones el centro de la historia de nuestras propias historias personales.

Sus árboles y sus grúas parecen cobrar vida aunque privadas intencionadamente de color para así convertirse en una aparición fantasmagórica del maestro Freud, de un sueño sobre nuestros miedos y nuestras propias autolecciones sobre el abandono y la desolación de amor que termina, erótico pero triste, como cine americano de los cincuenta en el que la fin James Dean muere en un coche maldito.

Dándonos un respiro, sus diseños de motivos naturalistas nos alzan al pensamiento reflexivo de la vida y sus caprichos como animales que trepan y ascienden, como ardillas abrigadas sostenidas por débiles ramas atarecidas por el frío, por el tuétano de nuestro invierno gallego y su humedad, para de pronto despertarnos de golpe con un rotundo espectáculo de chimeneas de refinería enjauladas en

chaquetas listadas de faros del océano , pretendiendo ser sin conseguirlo, recordándonos la innegable huella del hombre en el paisaje y el skyline de nuestra ciudad.